



Mejore la comprensión lectora de su hija repitiendo los cuentos

Usted acaba de terminar de leer una narración con su hija. Una de las mejores maneras de fomentar la comprensión de su hija de una narración es haciendo que ella la vuelva a relatar.

Volver a relatar una narración requiere que un niño piense en los detalles. También lo ayuda a pensar en lo que es realmente importante.

Dele a su hija tres reglas para volver a relatar una narración:

1. **Relatar lo que es importante.**
2. **Relatarla de una manera que tenga sentido.**
3. **No relatar demasiado.**

Su hija debe ser capaz de relatar lo que sucede en el principio, en la mitad y en el final de la narración. También debe poder nombrar los personajes principales.

Usted puede ayudarla haciendo preguntas abiertas, como “¿Qué sucedió después?” Su hija tal vez no

recuerde cada uno de los detalles de la narración. Eso le brinda a usted la oportunidad de decirle, “Retrocedamos y veamos esa parte de la narración otra vez.” Esto le mostrará a su hija que a veces tiene que leer las cosas más de una vez para lograr una comprensión verdadera.

Los estudios de investigación muestran que esta simple actividad la ayudará a su hija a convertirse en una lectora más reflexiva. Comenzará a prestar atención a las palabras que no conoce. Se enfocará en la estructura de la narración y prestará más atención a los detalles importantes. Todas estas cosas mejorarán la comprensión de la lectura de su hija y harán que sea una mejor lectora.

Fuente: Barbara M. Taylor y James E. Ysseldyke, editores, *Effective Instruction for Struggling Readers: K-6*, ISBN: 978-0-8077-4821-3, Teachers College Press.

Fomente una mentalidad de crecimiento



Todo niño enfrentará desafíos. Y los padres pueden ayudar a determinar cómo responderán sus hijos a esos desafíos que presenta la vida. Una de las mejores maneras es ayudando a los niños a desarrollar lo que los investigadores llaman una *mentalidad de crecimiento*.

Una mentalidad de crecimiento afecta la manera en que piensan los niños sobre los problemas. Imagine que su hijo está teniendo dificultades para encontrar la respuesta a un problema de matemáticas.

Algunos niños se rinden y dicen, “Yo no soy bueno en matemáticas,” y al mismo tiempo dejan de intentar. Sin embargo, otros niños lo verán de manera diferente. “Esto es un desafío y a mí me encantan los desafíos.”

Los niños del segundo grupo tienen una mentalidad de crecimiento. Creen que aun cuando no pueden hacer algo ahora, podrán aprenderlo en el futuro. Entonces, es más probable que perseveren en el problema—y que lo resuelvan.

Por eso, elogie a su hijo cuando se esfuerza. “Ese proyecto fue desafiante, ¡pero perseveraste e hiciste un gran trabajo!”

Fuente: M. Krakovsky, “The Effort Effect,” Stanford Magazine, www.stanfordalumni.org/news/magazine/2007/marapr/features/dweck.html.

Fomente la gratitud de su hijo por medio del juego de los elogios



Los niños tienden a pensar que son el centro del universo. Aquí tiene un juego que puede lograr que se concentren en las contribuciones que otras personas hacen a sus vidas.

Cada noche a la hora de la cena, jueguen al juego de los elogios. Uno por uno, cada uno en su familia debe elogiar o darle las gracias a alguien.

“Me gustaría darle las gracias a Mamá. Esta cena es mi favorita.” O, “Me gustaría elogiar a Ricardo. Yo no podía encontrar mis zapatos de gimnasia esta mañana y me ayudó a buscarlos hasta que los encontré.”

Si usted hace esto cada día, sus hijos comenzarán a prestar atención. Se fijarán en las cosas amables que

los demás hacen por ellos. Les darán las gracias a otros familiares por ayudarlos.

Los elogios que usted haga tendrán un efecto en sus hijos. ¡Usted también se dará cuenta que ellos repiten el comportamiento para que usted pueda elogiarlos de nuevo!

Fuente: Rafe Esquith, *Lighting their Fires: Raising Extraordinary Children in a Mixed-up, Muddled-up, Shook-up World*, ISBN: 9780-6700-2108-6, Viking.

“Nos preocupamos por lo que un niño llegará a ser mañana, pero olvidamos que es alguien hoy.”

—Stacia Tauscher

Disfruten juntos de su tiempo libre con actividades significativas



Las tardes no son solo para hacer la tarea, actividades y quehaceres domésticos. También son para pasar juntos tiempo significativo. Esto puede ser tan fácil como compartir una comida o tan complicado como redecorar un cuarto.

Independientemente de eso, divertirse conduce a la buena conversación y también a relaciones más sólidas. Algunas ideas simples son:

- **Inventar nombres chistosos.** ¿Cómo se llamaría un recolector de basura impecable? (¿El Sr. Meticuloso?) Hagan preguntas y respuestas chistosas y bien intencionadas.
- **Mencionar lugares nuevos.** Túrnense para decir el nombre de un país, estado, ciudad o provincia. El siguiente jugador debe mencionar un lugar que comience con la última letra de la ubicación anterior. (Nueva York

podría ser seguido por Kansas y después por Suecia, etc.)

- **Memorizar artículos.** Comience diciendo, “En mi cumpleaños, recibí un/una _____.” Llene el espacio con algo divertido. Cada jugador debe repetir los regalos los regalos y agregar otro artículo.
- **Dejar perplejos a los padres.** Cuelgue un mapa y deje que su hijo le haga preguntas sobre geografía. “¿Qué países limitan con Alemania?” “¿Cuál es la capital de Carolina del Sur?”
- **Hacer rodar canicas.** Coloque un recipiente pequeño, como una lata vacía con bordes seguros, en el piso. Túrnense tratando de hacer rodar una canica y meterla en la lata. (¡Es difícil!) Empiece con un puñado de canicas para no tener que ir a buscar la canica todo el tiempo.

Fuente: Cynthia MacGregor, *365 After-School Activities You Can Do With Your Child*, ISBN: 1-58062-212-7, Adams Media.

¿Está enseñándole a su hijo cómo priorizar sus cosas?



Priorizar es difícil para muchos niños. ¿Qué es lo más importante que deben hacer? ¿Cómo pueden concentrarse en eso?

¿Está ayudando a su hijo a aprender a priorizar? Conteste *sí* o *no* a las siguientes preguntas para averiguarlo:

___ **1. ¿Anima a su hijo a tomar nota** de los trabajos asignados todos los días—desde la tarea de matemáticas para mañana hasta el proyecto de ciencia para el próximo mes?

___ **2. ¿Le ha explicado a su hijo** que su prioridad más importante es cualquier cosa que deba hacer para mañana?

___ **3. ¿Ayuda a su hijo a decidir qué** hacer primero en caso de que varias cosas sean para el mismo tiempo?

___ **4. ¿Anima a su hijo a terminar** una pequeña parte de un proyecto largo cada día?

___ **5. ¿Hace que se cumplan** las reglas sobre lo que tiene que hacerse antes de ver televisión o jugar videojuegos?

¿Cómo le está yendo?

Cada *sí* significa que está ayudando a su hijo a priorizar. Para cada respuesta *no*, pruebe la idea correspondiente del cuestionario.

Escuela Primaria
Los Padres
¡hacen la diferencia!

Ideas prácticas para que los padres ayuden a sus hijos. ISSN: 1523-1313

Para obtener información llame o escriba a:
The Parent Institute®, 1-800-756-5525,
P.O. Box 7474, Fairfax Station, VA 22039-7474.
Fax: 1-800-216-3667.

O visite: www.parent-institute.com.

Publicada mensualmente de septiembre a mayo por The Parent Institute®, una división de NIS, Inc., una agencia independiente y privada. Empleador con igualdad de oportunidad. Copyright © 2011 NIS, Inc.

Editor Responsable: John H. Wherry, Ed.D.

Redactora: Rebecca Miyares.

Escritoras: Susan O'Brien y Kris Amundson.

Editora de Traducciones: Victoria M. Gaviola.

Ilustraciones: Joe Mignella.

Traductoras: Kelly Maldonado y Dolores Quintela.

Compartan poesías juntos para desarrollar el lenguaje y la escritura



Leer poesías juntos es una gran manera de hacer que su hijo sea más consciente del lenguaje.

La poesía también lo ayudará a su hijo a desarrollar su escritura.

Su hijo aprenderá palabras nuevas y diferentes (no es solamente *negro*, es *ébano*). ¡La mejor manera para que él pueda seleccionar la palabra exacta es asegurándose que sepa muchas palabras!

Además, ¡compartir la poesía es divertido! Recitar un poema favorito puede ser un recuerdo especial que usted comparta con su hijo.

Aquí tiene algunos consejos para compartir la poesía durante sus momentos de lectura en voz alta:

- **Lea mucho.** A los niños les encanta Dr. Seuss y Shel Silverstein. Pero hay más poetas para disfrutar. Busque una colección de poesías infantiles en su biblioteca. O pídale

al maestro de su hijo que les recomienda un buen libro de poesía.

- **No lea muy rápido.** Deje que su hijo escuche cada palabra.
- **¡Diviértase!** Su entusiasmo se transferirá a su hijo.
- **Hable de las palabras** que usan los poetas. En el poema “Paul Revere’s Ride,” Longfellow habla de “las pisadas apresuradas de las patas de ese corcel.” Si su hijo no sabe qué es un *corcel*, ¡es una buena oportunidad para averiguarlo!
- **Empiece a hacer un cuaderno** de poesías. Deje que su hijo anote sus poemas favoritos (o partes de poemas más largos). Subraye las palabras o frases que le gustan especialmente. Después puede volver a leer estos poemas por su cuenta.

Fuente: Tommy Thomason y Carol York, *Write on Target: Preparing Young Writers to Succeed on State Writing Achievement Tests*, ISBN: 0-926-84298-6, Christopher-Gordon Publishers.

Actividades que pueden ayudar a dominar el vocabulario matemático



Cuando los niños aprenden matemáticas, también necesitan aprender todo un vocabulario nuevo. Si tienen que detenerse para

pensar en palabras como *producto* o *cociente*, no estarán concentrados en hacer el problema matemático.

Así como su hijo necesita aprender datos matemáticos básicos de memoria, también debe comprender muchos términos matemáticos. Entonces haga que aprender palabras matemáticas sea un juego.

Aquí hay tres actividades que puede probar con su hijo:

1. **Relacione los símbolos** matemáticos con las palabras matemáticas. Haga que su hijo elabore tarjetas didácticas con un símbolo en un lado y la palabra que representa en

el otro lado. Use las tarjetas para ayudar a su hijo a repasar.

2. **Juegue a concentrarse** en el aspecto matemático. Escriba un término en una tarjeta y su definición en otra. Luego reparta cinco o seis pares de tarjetas volteadas. Su hijo debe tratar de recordar la definición de la palabra y dónde la vio.
3. **Haga caricaturas chistosas** que muestren la palabra describiendo lo que representa. Por ejemplo, el término matemático *producto* es la respuesta que obtiene al multiplicar dos números. La meta es relacionar la palabra *producto* con *multiplicar*. Entonces su hijo podría escribir la palabra como “pro (x) ducto = producto.”

Fuente: Judy Willis, *How Your Child Learns Best*, ISBN: 9781-4022-1346-5, Sourcebooks.

P: Hay algunas niñas malas en la clase de mi hija—¡y yo no quiero que se convierta en una de ellas! Una de las “Abejas Reina” está molestando a otra niña. Averigüé que aunque mi hija no es la se burla, se mantiene al margen cuando estas cosas suceden. ¿Qué puedo hacer?

Preguntas y respuestas

R: A los niños que burlan les encanta tener una audiencia. Así que gran parte de la intimidación tiene lugar cuando hay otros estudiantes cerca—pero cuando los adultos están ausentes.

Muchos de los estudiantes que son espectadores no se sienten cómodos con lo que ven. A muchos de ellos les gustaría hacer algo—pero no saben qué hacer.

Su trabajo es darle a su hija el poder de hacer lo que sabe que es correcto. Aquí tiene cómo:

- **Tenga una plática casual** sobre a la escuela. “Oí que algunas niñas están siendo malas con Emilia. ¿Has visto alguna vez que algo como eso sucede?”
- **Escúchela.** Después hable de los valores de su familia. Dígale a su hija, “Sé que te gustaría impedir que esto continúe, y puedes lograrlo.”
- **Anímela a que se lo diga** a un adulto. Ella podría decirle, “Debería revisar el baño de niñas del segundo piso después del almuerzo. Por favor, no le diga a nadie que yo se lo dije.”
- **Anímela a hablar con** sus otras amigas sobre lo que está sucediendo. Tal vez se sorprendan al descubrir que todas se sienten incómodas con la intimidación. Juntas, podrían distraer a la que hace las burlas: “Oigan, tenemos trabajo que hacer—regresemos a clase.” O pueden decir simplemente, “¡Ya, basta! No es agradable molestar a la gente.”

—Kris Amundson,
The Parent Institute

Enfoque: La motivación

Enseñe a su hijo que el fracaso conduce al éxito en el futuro



Su hijo trae a casa una prueba con una calificación decepcionante y quiere tirarla a la basura. ¿Qué debe decirle? “Todo el mundo comete errores, pero no todo el mundo aprende de ellos.”

Ayúdelo a revisar la prueba, a aprender de los errores, ¡y a aumentar sus probabilidades de tener éxito en el futuro! Los errores comunes que cometen los alumnos incluyen:

- **Errores por descuido.** A veces los alumnos anotan respuestas incorrectas accidentalmente. (“¡Uy! ¡Quise marcar la A, no la B!”) Otras veces malinterpretan algo, se saltan una pregunta o simplemente tienen letra desprolija.
- **Falta de preparación.** Prestar atención en clase es necesario. Pero los niños también necesitan hacer la tarea, leer los libros, memorizar la información y hacer preguntas cuando están confundidos.
- **Preocupación.** Tal vez su hijo estaba enfermo el día de la prueba, no descansó lo suficiente, no desayunó o estaba preocupado por alguna razón.

Ayude a su hijo a encontrar soluciones para cualquier clase de problema que haya ocurrido. ¿Podría leer las pruebas con más cuidado la próxima vez? ¿Podría estudiar con tarjetas didácticas? ¿Acostarse a tiempo?

¡También concéntrese en lo que hizo bien! Probablemente contestó muchas preguntas correctamente. Cuando estén leyendo juntos la prueba, ayúdelo a comprender lo que hizo mal y anímelo a corregir sus errores.

Fuente: Ron Fry, “Ace” Any Test: Fifth Edition, ISBN: 1-4018-8912-3, Thomson Delmar Learning.

Los niños necesitan el apoyo de los padres para lograr metas grandes

Es difícil para los niños mantenerse concentrados en las metas de largo plazo. Hacerlo requiere perseverancia, una característica que se desarrolla a lo largo de muchos años. La buena noticia es que usted ya ha estado ayudando con esto animando a su hijo a mejorar sus habilidades y terminar las tareas. Para continuar con el buen trabajo:

- **Enfrente desafíos pequeños.** Armen un rompecabezas para ayudar a su hijo a visualizar y alcanzar una meta. Si se atora, dele pistas. ¡Elogie su éxito!
- **Haga que el logro sea emocionante.** Escoja metas que su hijo quiera lograr, como construir un avión. Cuando una tarea no es divertida, como limpiar un cuarto, planee darle una recompensa cuando la termine.
- **Use recordatorios.** Si su hijo establece una meta de largo plazo,



como comprar un videojuego, marque su progreso con estrellas en una tabla. O podría colgar una ilustración del juego en su cuarto. Las sugerencias visuales pueden funcionar mejor que los recordatorios verbales, que pueden ser malinterpretados como molestos.

Fuente: Peg Dawson, Ed.D. y Richard Guare, Ph.D., *Smart but Scattered*, ISBN: 978-1-59385-445-4, Guilford Press.

Desarrolle el entusiasmo sobre la escuela y el aprendizaje



Las experiencias de un niño en la escuela afectan su actitud sobre el aprendizaje, y lo mismo sucede con sus experiencias en la casa. Para desarrollar el entusiasmo de su hijo respecto a la educación:

- **Sea un modelo** de buena conducta. Si es positivo sobre la escuela, es más probable que su hijo se sienta de la misma manera. Además de decir cosas buenas de la escuela, asista a las conferencias de padres y maestros, a las reuniones de la organización de padres y maestros y a otros eventos escolares. Supervise la hora de la tarea y

muestre interés en el día escolar de su hijo.

- **Elogie el éxito.** Cuando su hijo se esfuerce, ¡dígalos! Esto lo ayuda a hacer una conexión entre el esfuerzo y sentirse bien.
- **Relacione las lecciones** con la vida real. Muestre que lo que su hijo aprende en la escuela puede ayudarlo en la vida. Las destrezas matemáticas pueden ayudarlo a gastar dinero prudentemente o comprender las estadísticas de los deportes. Una palabra de vocabulario puede aparecer en una película o libro favorito.

Fuente: D. Minger, “Ways to Promote Positive Attitudes Towards School,” LIVESTRONG.COM, www.livestrong.com/article/83701-promote-positive-attitudes-towards-school/.